

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN OFICIAL: Real decreto de 5-V-07 dando facilidades á los maestros consortes para permutar, trasladarse y ascender en la misma localidad ó en las más próximas á aquellas en que presten sus servicios.—SECCIÓN DOCTRINAL: Las explicaciones en la enseñanza, por J. Balaguer.—Si el gobierno es inepto que el individuo sea activo, por M. Avilés.—El baño, por W. Asp.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.—BIBLIOGRAFÍA.

SECCIÓN OFICIAL

EXPOSICIÓN

Señor: La legislación general vigente de la Instrucción pública primaria da facilidades y preferencia en los concursos á los maestros consortes de escuelas públicas para que puedan ser trasladados y permutar sin separarse; pero publicado el Real decreto de 31 de julio de 1904, cuya aplicación ha sido y es de suma conveniencia para terminar con las anomalías observadas en la práctica, se ha restringido extraordinariamente de hecho aquella facultad; y como quiera que altas consideraciones de orden moral y social aconsejan el que subsista con la mayor amplitud posible, y atendiendo al propio tiempo las peticiones individuales y colectivas formuladas, y entre ellas las de la Comisión permanente de la Asociación Nacional del Magisterio Primario, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto, en el que se incluyen dos disposiciones de carácter general que, sin lesionar derechos de tercero, y en concordancia con la legislación de la Instrucción pública primaria, dan las facilidades posibles á los maestros consortes para que puedan permutar, trasladarse y ascender en la misma localidad ó en las

más próximas á aquellas en que presten sus servicios.

Madrid 5 de abril de 1907.—Señor: A los R. P. de V. M.—*Faustino Rodríguez San Pedro.*

REAL DECRETO

Conformándome con las razones expuestas por el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º A partir de esta fecha, y como excepción única á lo preceptuado en el Real decreto de 31 de julio de 1904, los maestros consortes que soliciten ambos por concurso escuelas públicas de la misma localidad ó de pueblos próximos, podrán formular sus peticiones condicionalmente, haciéndolo constar así en sus instancias á fin de que se tenga en cuenta tanto por los Rectorados al efectuar las propuestas, como por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes al renisarlas y proceder á los nombramientos reglamentarios; no efectuándolos si no corresponden á los dos cónyuges las plazas que tengan solicitadas condicionalmente.

Art. 2.º Los maestros que hayan pasado ó pasen en lo sucesivo á desempeñar escuelas públicas dotadas con 825 pesetas, en virtud de lo preceptuado en el art. 66 del reglamento de 14 de septiembre de 1902, reformado por el Real decreto de 13 de noviembre de 1903, podrán permutar y trasladarse por concurso á escuelas de la misma categoría, sueldo, clase y grado de las que desempeñen; pero no podrán ascender por concurso, sino por oposición y con arreglo á las prescripciones de la legislación general vigente.

Dado en Palacio á cinco de abril de mil

novecientos siete.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Faustino Rodríguez San Pedro*.

SECCIÓN DOCTRINAL

Las explicaciones en la enseñanza

Nadie podrá dudar de la suma importancia que tienen las explicaciones que se dan á los niños como preparación ó complemento de las lecciones que ellos tienen que estudiar en los libros de texto. Negar esa importancia valdría tanto como dar por falsos los principios reconocidos por la moderna pedagogía, que rigen el desenvolvimiento y modo de funcionar de las facultades intelectuales y abogar por los principios dogmáticos y memoristas de la pedagogía arcaica. Son necesarias estas explicaciones con el fin de aclarar ciertos conceptos que resultan oscuros, deslindar las dificultades que puedan encontrar en el lenguaje y poner de manifiesto ante las inteligencias infantiles el esquema, el plan general de la lección, además de proporcionarles algunos conocimientos que si bien ajenos á la misma, están relacionados con ella de una manera inmediata.

Este procedimiento de enseñanza por explicaciones ó pequeñas conferencias exige que vayan adornadas de ciertas condiciones, que respondan todas al fin de facilitar la adquisición de conocimientos, y de conformidad con las cualidades, modo de ser y obrar de las inteligencias infantiles. Así como el labrador necesita conocer la naturaleza y exacta composición del campo que ha de labrar, para deducir de ello la clase de abonos y la disposición de los aparatos que ha de emplear en su laboreo, de igual manera necesita conocer el maestro las especiales aptitudes y modo de funcionar de las facultades de la inteligencia, que este es el campo que ha de cultivar, para obrar en consecuencia, procurando que sus explicaciones reúnan ciertas cualidades que pongan á los conocimientos expuestos, en condiciones de que la inteligencia se los asimile, y que resulten de inmediato provecho para la instrucción.

La atención regula la intensidad con que son grabadas las ideas en la placa de la memoria y según el grado de energía de aquella, ó sea el esfuerzo que haya empleado en ejercitarse, será también la intensidad con que quedan grabados los conocimientos en la facultad de recordar, de tal manera que si aquella es nula, los conocimientos no tienen valor de tales en nuestra inteligencia. De lo dicho podemos sacar la consecuencia de que la atención es necesaria para la adquisición de conocimientos.

Pero la atención en el niño es voluble, versátil como una abeja que vuela de flor en flor, sin fijarse en ninguna, y esta estrechada volubilidad hace que los conocimientos sean muy difíciles de adquirir y muy fáciles de destruir y borrar de la inteligencia de los niños. Es pues de todo punto indispensable que el maestro siempre y especialmente en sus explicaciones, provoque por cuantos medios estén á su alcance la asiduidad de la atención.

La inteligencia del niño es limitada y su memoria es como un almacén en el que las ideas y conocimientos necesitan estar clasificados y ordenados en virtud de ciertas relaciones naturales ó artificiales, de tal manera que de un golpe de vista abarque la trabazón de las ideas. Se comprende fácilmente que no hay que pretender depositar ideas á granel y que las que se proporcionen han de estar presentadas de una manera clara y sencilla.

Las conclusiones que nos da el razonamiento de los párrafos anteriores bastan para demostrarnos que las explicaciones han de reunir una porción de cualidades, que podemos resumir en las siguientes: plan formado, lenguaje y estilo correcto, sencillo, lacónico y claro; cierta animación y variedad de tonos y determinada duración de las mismas.

El plan debe ser completo y sencillo; que abarque todos los puntos de la lección, presentando con más distinción los más culminantes, sin incurrir en el defecto propio de muchos principiantes de acumular detalles inútiles y de secundaria importancia muchas veces, que no hacen otra cosa que oscurecer la ilación de los puntos culminantes, formando una confusión de ideas amontonadas. Medio utilísimo es la formación de

cuadros sinópticos que los niños deben copiar y en los que se ofrece á una sola ojeada el plan completo de la explicación.

La corrección, precisión y laconismo son las cualidades que deben reunir el lenguaje y el estilo.

Observemos como después de la explicación dada á los niños les encargamos una composición sobre la misma y podremos ver como en ella bastantes de los niños, han emitido alguna frase ó construcción al pié de la letra, tal como nosotros la hemos producido en nuestro lenguaje, y aún encontraremos alguno que tiene la disposición especial de posesionarse de nuestras locuciones, de tal suerte que reproduce trozos extensos de nuestro discurso. He aquí la razón del por qué nuestro lenguaje ha de ser correcto, puesto que estas frases y construcciones sirven para enriquecer su inteligencia contribuyendo notablemente á la enseñanza del castellano. Sin embargo la estremada corrección no ha de convertir el lenguaje en culto ó clásico, pues entonces resulta oscuro el pensamiento: en medio de su corrección ha de ser sencillo y vulgar. Hay que evitar principalmente el uso de palabras técnicas y ambiguas, explicando su significado cuando las circunstancias obliguen á emplear alguna de ellas. Evítense igualmente el uso de frases largas y períodos pesados; prefíranse los más cortos y sencillos, pues la limitación de la capacidad infantil no basta á descubrir el pensamiento principal, cuando este por el concurso de oraciones accidentales y accesorias no se destaca á primera vista y sin esfuerzo.

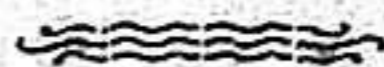
Otro de los medios que influyen notablemente en sostener viva y activa la atención de los niños es el tono y animación con que el maestro da vida á sus explicaciones, siendo la naturaleza la que se cuida de proporcionar, de dotar á ciertos individuos de esa propiedad envidiable de cautivar el auditorio con el poder de su palabra; sin que quiera decir esto que la educación y el empeño por parte de los que no la poseen, no puedan modificar y perfeccionar las dotes especiales de cada individuo, para conseguir en cuanto sea posible, esa cualidad, que sólo cuando es obra de la naturaleza cautiva por completo la atención llevando luego la convicción completa de las ideas emitidas

por el orador. Con la naturalidad, pronunciación clara, con la certeza y mucha seguridad en lo que se dice, (no vacilar nunca), conseguiremos algo ó bastante en el fin que perseguimos.

Hay que adaptar los principios y reglas expuestos en la explicación á todos los fenómenos ó hechos de la vida práctica, pues cada vez que se da con uno de estos es una ocasión que da margen á la repetición del principio, contribuyendo esta misma repetición, á que la idea quede bien grabada en la memoria.

Por último para no cansar la atención de los niños es requisito esencial el graduar la duración de la conferencia, la que está en relación con la edad de los niños y el carácter de la asignatura que es objeto de enseñanza. De todos modos la máxima duración no ha de alcanzar á media hora.

JOSÉ BALAGUER



Si el Gobierno es inepto que el individuo sea activo

Después de todo, los gobiernos vienen á ser el símbolo exacto de su pueblo, con sus faltas y sus triunfos; podemos, pues, decir: "tal pueblo, tal gobierno."

CARLYLE.

Mirad el mapa. Donde quiera que hay un pueblo sano, agil, educado, allí hay un gobierno fuerte, sesudo, práctico. Es, pues, la obra del individuo lo que constituye la grandeza ó la pequeñez de las naciones. Puede ser difícil cambiar las tendencias de un millón de hombres, pero es más fácil convertir una persona inactiva y débil en un individuo emprendedor y hábil. El secreto de la regeneración y engrandecimiento de los pueblos, está en la acción individual. Si el gobierno es inepto, que el individuo sea activo.

La iniciativa personal se impone. El tiempo que se invierte en acusar á los que dirigen los destinos de la nación, es, en muchos sentidos, tiempo que se pierde. Es energía que se gasta inútilmente.

Las protestas débiles se pierden como la

voz del hombre en el desierto solitario. Las protestas altivas se estrellan como los barcos de acero en el enfurecido mar. Pero la acción pacífica y laboriosa del pueblo, ni se pierde ni se estrella. Si una generación fracasa, la próxima generación aprovecha sus esfuerzos; pero de todos modos, el pueblo progresa en el curso de los años. La acción de los individuos, impide el estancamiento material de los pueblos.

Menos protestas: más acción. Atrofiemos á los gobiernos malos é ineptos en el desdén y en el olvido. El espíritu de empresa y la práctica del buen sentido de los individuos es el camino más rápido para llegar á la prosperidad de las naciones. Exigir al gobernante el cumplimiento de su deber es una acción viril y noble cuando ya el ciudadano ha cumplido con el suyo. Hágase el pueblo fuerte por la educación, por la economía, por el buen juicio. Los gobiernos no son más potentes que las masas, cuando estas se hallan á la altura de civilización de los gobiernos.

Los grandes pensadores de los pueblos anglo-sajones, los que lograron hacer más con la idea y con la pluma, no tronaron en contra de las instituciones gubernamentales de entonces. Se fueron directamente al pueblo, le llamaron al trabajo y á la virtud, le exhortaron á la acción juiciosa y persistente, le tocaron el amor propio; le dijeron: «No te quejes, el quejarse es signo de debilidad. Hazte fuerte. Levántate por el impulso sublime de la acción individual, y entonces el gobierno débil no podrá subsistir, porque no estará á la altura tuya. El gobierno puede hacer mucho, pero no puede hacerlo todo. El gobierno como la institución más notable de la sociedad, está llamado á dar la señal de lo que puede hacerse, pero con todas sus señales y mandatos, no podrá nunca reemplazar á la sociedad en su obra gigante.»

Smiles, el inglés, enseñó á sus conciudadanos el principio indiscutible de que el progreso nacional no es más que un total en que entran como sumandos la industria individual, la energía y el honor de los habitantes; que, la decadencia de los países, es una consecuencia inevitable y lógica de la indolencia, del egoísmo y del vicio de los individuos.

Los políticos norteamericanos predicán siempre el mismo principio: que su gobierno no puede ser más fuerte que el de otras naciones, si no se basa en la virtud, en la educación y en el verdadero patriotismo del pueblo.

Vamos, pues, á educar la raza, á fortalecerla en cuerpo y en espíritu. Emprendamos una campaña de limpieza en los hogares, de higiene en los pueblos. Una campaña para dirigir bien el entendimiento, para hacer hombres modernos, hombres de buen sentido, de pecho robusto y de clara inteligencia. Hay que hacer un esfuerzo, y convertir á los indiferentes en hombres laboriosos, y amantes siempre del trabajo y del progreso. Hay que hacer un esfuerzo y poner en actividad toda la maquinaria social. Hay que hacer un esfuerzo y roturar las tierras vírgenes, utilizar la riqueza del suelo, sacar los tesoros que guardan los bosques y los montes. No se debe perder ni una gota de agua, ni un puñado de tierra, ni un átomo de energía. Si seguimos tan pródigos, dejando que todo permanezca en el ocio, vamos de cabeza á la bancarrota.

La acción debe ser juiciosa y premeditada. Debe perseguir un fin noble y basarse en un principio sano. En los pueblos donde la educación no es un patrimonio de la inmensa mayoría de sus habitantes, las personas instruídas pueden servir de gran estímulo á las clases menos doctas. Pueden dirigir las. Pueden encauzarlas y trazarles un derrotero prudente y fijo. He aquí una oportunidad para los hombres emprendedores y ávidos de grandeza, que quieran hacer algo en pro de su patria. Dirigir á las masas dóciles. Inculcarles el amor á la paz. Enseñarles el deber de la acción, del trabajo persistente, de la labor continua. Detenerles en sus ímpetus soberbios, en sus arranques de ira, en sus locas travesuras. Facilitar el camino á los laboriosos, á los que trabajan con fé. Demostrarles que el verdadero patriota es el hombre que odia la ociosidad, el que levanta un hogar tranquilo, pulcro y sano, el que tiende á perfeccionarse, el que educa á sus hijos y les inculca ideas sanas y provechosas.

Los intelectuales de nuestros países, solos ó unidos, pueden hacer una obra grandiosa. Pueden conseguir, asociando elementos fa-

vorables, más que lo que ningún gobierno pasajero. Todo hombre de saber puede ejercer saludable influencia en el círculo en que se mueve. El secreto del éxito de su propaganda, consiste en demostrar dos cosas: que la prosperidad y la riqueza de la patria, dependen de la acción de cada uno de sus hijos. Que esta acción debe ejercitarse en un sentido pacífico, debe traducirse por laboriosidad, persistencia, juicio recto, espíritu de empresa.

Cuando nos fijamos por un instante en los millones de hojas públicas que se imprimen en nuestro idioma, no podemos menos de interrogar: ¿Predican algo sano? ¿Enseñan algo bueno? ¿Están esas enseñanzas inspiradas en el espíritu moderno? ¿Siguen, acaso, las tendencias progresistas de nuestra época? ¿Hay existencia en la prédica, hay virilidad en el lenguaje? ¿Alcanzan éxito en sus empresas? ¿Consiguen algo? ¿Logran siempre levantar, en buen sentido, el espíritu del pueblo?

La prensa de nuestros países debe alcanzar un éxito colosal. Iniciando una campaña que tenga por fin la elevación del individuo; que grave en la mente del pueblo la idea de que el pueblo mismo es responsable por sus triunfos ó caídas, por su prosperidad ó por su miseria. Una propaganda tenaz, activa, propaganda por el escrito, propaganda por el hecho. Una prensa que lanza chispas de coraje, que enciende revoluciones y mantiene gobiernos en sus puestos, puede mejor sembrar esa semilla sana y llena de vida. Sembrar la simiente del trabajo, de la virtud, del amor á la paz.

No es de absoluta necesidad caer en vértigos para escalar las grandes alturas. Se puede llegar á la cumbre del éxito sin martirios, sin luchas fratricidas, sin ríos de sangre. Se pueden formar pueblos saludables y ricos, sin revoluciones ni anarquías. No hay que tener vuelos de águila para remontarse á los grandes picos. La historia enseña que los hombres y las naciones han alcanzado un éxito más noble y más grande, cuando lo persiguieron por medio de la labor humilde, del trabajo persistente, por medio de un ascenso gradual y metódico.

Uno de los principios más eficaces para lograr un fin real y práctico, es el del auxilio propio. Cuando la sociedad se compone

de un núcleo de individuos que todo lo esperan de sus propios esfuerzos, de sus propias iniciativas, no puede menos de ser vigorosa y sólida. Los hombres avezados á luchar solos, son los más activos y temibles cuando combaten juntos. De aquí la teoría de formar caracteres sólidos. De aquí la teoría de hacer entidades sanas y útiles, de hacer hombres fuertes y vigorosos, hombres de envidia, hombres de sexo. La acción es lo único que puede hacer hogares felices y pueblos prósperos. Iniciad una obra. No importa su pequeñez. La obra adquirirá proporciones mayores si al iniciador le impele el espíritu de acción. De todos modos, el comienzo de una obra sirve de ejemplo saludable. Haced algo. Cread una idea y después trazad el puente que conecte la idea con el hecho. No existen divisiones, ni clases ni límites cuando se trata del ejercicio de la acción. Todos estamos llamados á hacer algo, en bien de la sociedad, en bien de la patria, en bien de la familia.

Para lograr éxito, es de imperiosa necesidad echar sobre nuestros hombros la carga de la empresa. Hay que cerrar los oídos y no oír las censuras. Obstáculos y censuras no son más que viento, aire, humo. Lo único real es el éxito ó el fracaso.

Ya es hora de que seamos francos. Ya se han agotado los pretextos. La libertad, la riqueza, el poderío, sólo serán patrimonio de nuestros pueblos cuando los individuos hayan alcanzado un grado más alto de fuerza física, intelectual y moral. Siguiendo un plan metódico, tenaz, fijo, llegaremos á formar un pueblo imposible de superar por ninguna nación y por ninguna raza. El plan más rápido, más sencillo, más eficaz, es el del esfuerzo propio, el de la acción individual.

Nueva York, septiembre de 1906.

MAXIMILIANO AVILÉS.

(De *El Progreso Latino.*)

EL BAÑO

La estación lo exige.—¿Por qué no hemos de hablar hoy del baño?...

Pocos asuntos se prestan tanto á una larga y curiosísima disertación histórica, tan

extensa que bien pudiéramos llenar con ella las numerosas páginas de un libro de más que regular tamaño. Porque, desde los más lejanos tiempos de que hacen mención los anales de la humanidad, desde los comienzos de las más antiguas civilizaciones, lo mismo entre los fenicios y los sirios, que entre los griegos y los romanos, gustaron los hombres de sumergirse en las aguas tranquilas de los lagos, en las agitadas de los ríos y aún en las tempestuosas del mar, impulsados á ello, ya por exigencias imperiosas de la higiene corporal, ya por libertarse, durante algunos momentos, de las caricias demasiado ardorosas del sol estival.

El baño es tan antiguo como el hombre; constituye el principal argumento de muchas fábulas mitológicas. Por haber sorprendido á Diana en el baño, fué Acteón convertido en ciervo. Venus apareció radiosa en todo el esplendor de su sobrehumana belleza, mecida en las espaldas de las espumosas olas, que depositaron su preciosa carga sobre las rosas, que tapizaban, como florida alfombra, la ribera. He aquí cómo da cuenta Ulises de la hospitalidad que le fué otorgada en el hogar de Circeo:

«Una ninfa trajo agua, encendió fuego y lo dispuso todo para el baño. Vertieron agua caliente sobre mi cabeza y sobre mi espalda, perfumáronme con exquisitas esencias, y al salir del baño me vistieron con una hermosa túnica y un espléndido manto.»

Moisés, el gran legislador hebreo, hubo de aprender el uso del baño en la corte de Faraón; allí vivían muchos sacerdotes de las orillas del Ganges, que habían convertido *el baño en una verdadera institución pública*; adoptáronlo los judíos, y así vemos más tarde, según dice la Escritura, que el profeta Elías, para curar á Naaman; general del ejército sirio, de la lepra que le devoraba, ordenóle que se bañase en el Jordán, pudiéndose multiplicar los ejemplos que acreditan haber sido el judío uno de los pueblos que más uso hicieron del baño en la antigüedad.

Los griegos, artistas por naturaleza, cultos y elegantes, amantes de la belleza y del *confort*, hicieron de sus baños públicos verdaderos templos de la higiene y del vigor

físico; sus termas, á las que llamaban *balneion*, venían á ser un accesorio y como prolongación de los gimnasios, á los que acudían en tropel los jóvenes helenos, sudorosos y fatigados, tras de las carreras y las luchas con que se preparaban de continuo para la gran batalla de los juegos olímpicos.

De los griegos aprendieron los romanos el uso de las prácticas hidroterápicas, por más que algunos afirman haber sido los etruscos los que iniciaron en los secretos termales á los dominadores de la tierra; pero sea lo que quiera de tal asunto, de importancia exclusivamente histórica, el hecho es que, entre los latinos, alcanzaron los baños su más alto punto de perfección. Eran grandiosos é imponentes los establecimientos balnearios de Roma en la época en que el pueblo rey, harto de conquistas y de glorias, solicitaba de sus emperadores, exclusivamente, *panem et circenses*.

Los antiguos fundadores de la República no conocieron otros establecimientos de baños que las orillas del Tíber, en las cuales probablemente se levantarían algunos toscos barracones de tablas y esteras para practicar con comodidad relativa las operaciones preliminares y subsiguientes al baño; pero las costumbres cambiaron con el andar de los tiempos y empezáronse á construir establecimientos adecuados al objeto, que no tardaron en convertirse en palacios suntuosos, superiores en riqueza y fausto á cuanto pudiéramos imaginarnos.

Bajo Augusto y sus sucesores erigiéronse tantos, tan espaciosos y tan ricos, que bien pudiera asegurarse que la señora del mundo se había convertido en una inmensa ciudad termal.

¡Y qué lujo tan inaudito! ¡Qué multitud de obras maestras de todo género! En las ruinas de las termas antiguas de la vieja Roma, en los baños de Tito, fué encontrado el grupo de Laocoon, ornamento preciadísimo del museo del Louvre. De las termas de Caracalla han sido extraídos el Hércules, el Toro Farnesio, la Flora, la Venus Calipiga, los Dos Gladiadores y el torso del Belveder. Allí había pinturas murales de inapreciable valor, mosaicos de raro mérito, baños de mármol, bronce, plata, muebles de maderas preciosas, cuanto puede idear de más rico y magnífico la fantasía. En las ter-

mas de Caracalla se bañaban á un tiempo 3000 personas, á los baños de Agripa llegaba el agua del mar, que caía en colosales piscinas formando gigantescas cascadas.

En el interior de los establecimientos, aparte de las instalaciones balneológicas, existían grandes alamedas sombreadas por copudos árboles, adornadas con fuentes y quioscos de verdor, á las que daban el nombre de *xystos*; gimnasios conteniendo cuantos aparatos alcanzó á inventar la ciencia al objeto de contribuir al desarrollo físico de los hombres; *palestras* y *spheresteras*, en la que los elegantes de entonces se dedicaban á una especie de juego de pelota, muy en boga á la sazón, en tanto que al lado, en el *exedras*, un retórico, echados hacia atrás los faldones de su toga, se ejercitaba en las lides de la elocuencia ante un auditorio, raras veces atento, y al que en ocasiones servía de invitación al sueño la facundia del orador improvisado. Y no nos olvidemos de las *ephaebee*, escuelas para la enseñanza de la juventud, ni de las bibliotecas, ni de los teatros, ni de los circos, con sus luchas de gladiadores y de fieras, ni de los palacios, ni de los templos, todo incluido en el vasto recinto de las termas.

W. ASP.

(De la *Revista de Educación* de B. Aires.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Ha sido nombrado maestro interino de Petra D. Domingo Tur y Frontera.

Recordamos una vez más á los Maestros públicos el deber que tienen de presentar á la mayor brevedad la *Memoria* sobre la clase de adultos que les encarga el R. D. de 4 de octubre de 1906.

Mañana quedará abierto el pago de la mensualidad de marzo á los Maestros de Mallorca.

El Consultor de los Bordados.—Publicación quincenal creada exclusivamente para Señoras y Colegios.

Tan notable como ilustrada Revista puede obtenerse gratis proporcionando tan solo cuatro suscripciones á su empresa. ¿Cual Maestra no conseguirá suscribir á cuatro de sus alumnas? ¿Que Señorita por poco que se interese no podrá reunir las entre sus amigas y amistades?

Véase el sumario de los dibujos que contiene el n.º 38 que acabamos de recibir.

Elegante cubre vasos de bordado Riche-lieu y ancha puntilla del mismo bordado para juegos de cama y toallas. Expléndido y artístico adorno para vuelta de sábana. Letras con ramos y flores para juegos de cama y mantelerías. Nombres, enlaces, escudos y caprichos para pañuelos; todo para bordados en blanco.

En uno de los dos suplementos adicionales á este cuaderno hay un proyecto de edredón para bordar en sedas de colores y en el otro, modelos de encajes al bolillo.

La edición de lujo contiene además una gran lámina mensual con modelos iluminados.

Pídanse catálogos gratis en la Administración de *El Consultor de los Bordados*, calle del Pino, 16.—Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

El Arte de escribir en 20 lecciones, por Miguel de Toro y Gómez, 1 tomo en 18.º (Librería Armand Colin, 5, rue de Mézières, París), tela inglesa 4 francos.

La idea de escribir este libro fué inspirada al autor por la obra del distinguido escritor francés, M. Antoine Albalat, *L'Art d'écrire enseigné en 20 leçons* (1 volumen in-18.º, 12.ª edición. Librería Armand Colin).

La nueva obra de Miguel de Toro y Gómez, enteramente nueva en la lengua española y que no debe confundirse con los tratados de Retórica, cuajados generalmente de términos enrevesados y oscuros y de reglas no siempre aplicables ni prácticas, pone al alcance de todos los que deseen perfeccionar su estilo (médicos, ingenieros, comerciantes, viajeros, aficionados á las letras, bellas artes, etc.) las reglas más esenciales de la composición literaria (estilo, elocución, narración, descripción, retrato,

diálogo, correspondencia epistolar), aplicables á los géneros más usuales.

Confirman la teoría abundantes ejemplos y modelos, tomados de los mejores autores. Además, como no basta conocer lo bueno que debemos imitar, sino también, y especialmente, los males ejemplos de que debemos huir, hay en este libro numerosos ejercicios de corrección, que tienen por objeto textos vivos, tomados, ya de autores contemporáneos, ya de los periódicos, que tanto influyen hoy en la cultura general.

Contiene además interesantes reglas acerca de la lectura, del manejo del Diccionario y de otros puntos no menos interesantes.

Hoy casi todo el mundo debe saber escribir correctamente, y desgraciadamente, en los países de lengua española no suelen saber hacerlo ni aun los que lo tienen por oficio. El daño es cada vez mayor y estamos seguros de que este libro está llamado á prestar muy útiles servicios.

Al final de la obra va un interesante y completo índice alfabético de autores y trozos citados en el cuerpo de la misma.

Forma *El Arte de escribir* un volumen de 310 páginas, esmeradamente impreso y elegantemente encuadernado.

La Escuela y el Hogar

por JUAN BENEJAM

Publicación quincenal para fomentar en sentido práctico la primera Enseñanza racional y educativa poniendo en correlación la Escuela con la familia.

Esta publicación aspira modestamente á introducir en la escuela todas las materias de enseñanza adaptables á la infancia, transformando los áridos principios científicos en ideas de fácil asimilación, procurando en virtud de procedimientos especiales, embellecer el carácter de los niños y educar su conciencia.

Se envía un número de muestra á quien lo pida.

Precio de suscripción 4 pesetas anuales y 2 pesetas semestre en sellos de una peseta ú otra forma de pago.

Dirección: Juan Benejam. — Ciudadela (Baleares).

Un libro de lectura por excelencia

Colección de Trozos literarios y poéticos, recopilados por D. Enrique Sánchez y Rueda.

¡Seiscientas ocho páginas por una pta.!

Sabemos que los Maestros desgraciadamente en esta nuestra querida Patria, están muy olvidados y que más olvidadas suelen estar aún sus pagas.

Conocemos obras de la indole de la que se anuncia que no están al alcance de las fortunas de muchos Profesores de Escuela de provincias, como tampoco las pueden adquirir por idéntica razón los alumnos de esas Escuelas.

Y estas obras apesar de su *precio*, no tienen la novedad que se requiere hoy día, pues suelen ser Trozos anticuados ya, y hoy hay que reconocer que no se escribe como antes. Nuestra Colección reúne á un precio infimo, lo más infimo posible: UNA PESETA, una novedad grande, puesto que señala trozos no elegidos por nadie, y aunque anota algunos, de nuestros escritores de la Edad de Oro, se extiende principalmente en los de Escritores contemporáneos, en cuya manera de escribir debe fijarse hoy la juventud.

Esta obra, adoptada como libro de lectura en todas las Escuelas, solo vale: UNA PESETA — Seis reales, encuadernada.

De venta en todas las librerías de Madrid y provincias.

OBRA NUEVA

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

POR

M. PORCEL Y RIERA

Grado superior

Estos dos libros recientemente editados obedecen al desarrollo del plan cíclico y son apropiadas para las secciones más adelantadas de las escuelas primarias.

La AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO contiene numerosos grabados y nutrida composición. Por su contexto puede servir de «Libro de Maestro» pues el Profesor encontrará en ella materia suficiente para preparar sus explicaciones y ampliar sus conocimientos en un orden de ideas poco tratado en libros para escuelas. — Precio 1 peseta ejemplar y 10 ptas. docena (encartonado.)

La HISTORIA UNIVERSAL está en forma comprendida en lenguaje acomodado á inteligencias infantiles. — Precio 0'60 ptas. ejemplar y 6 ptas. docena (encartonado.)

Tip. de B. Rotger